

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, DURANTE UNA CEREMONIA REALIZADA EN MEMORIA DEL JURISTA SERGIO GARCÍA RAMÍREZ.

Ciudad de México, 20 de marzo de 2024.

Damas y caballeros;

Distinguidas y distinguidos invitados:

El Instituto de Estudios Judiciales del PJCDMX y toda la familia judicial les agradece su presencia en esta celebración en honor a la vida y sus infinitas posibilidades.

Nos convoca la oportunidad de festejar el impulso vital que compartimos los seres humanos para trascender en el plano material, espiritual y más allá de él.

Dedico el uso de la voz para recordar a los seres queridos que han trascendido a la vida eterna en nuestra memoria y corazón.

Celebramos su vida en nuestro sentimiento y pensamiento presente. Trascendieron para heredarnos sus logros, motivar nuestros sueños, darnos inspiración y significado.

Celebramos la vocación de vida, la maravillosa influencia de nuestras maestras y maestros para abrir los confines de nuestra conciencia y sumarnos a la experiencia humana universal en búsqueda de la felicidad.

Por eso quiero destinar este mensaje a la felicidad: “la experiencia general de placer, metas, perspectiva y significado.”

Invoco el propósito más trascendente de la vida humana, porque la felicidad es, por mucho, “el fin al que se dirigen todos los fines”.

Hablar de felicidad y cómo vivirla siempre será el mejor horizonte de la vida social. Sigmund Freud y Viktor Frankl dedicaron su carrera al placer y al propósito como caminos a la felicidad.

Y si me lo permiten, quiero compartirles unas ideas del profesor de Harvard Tal Ben Shahar sobre la felicidad.

La felicidad no es un estado binario que se limita a “ser” o “no ser” felices, sino una vivencia continua que se abreva del mundo como un recurso ilimitado que podemos alcanzar dedicándonos a aquello que nos conduce a “estar” felices.

La felicidad no es un momento finito, sino un proceso continuo. La felicidad no sólo se vive en el momento presente, sino en lo que hacemos por un beneficio futuro, pero lo importante es entender que la felicidad también está detrás de la dificultad, la frustración y el dolor, porque son naturales como la vida misma.

Y hoy, avances en la psicología nos permiten entender que para ser felices es necesario dedicarnos a serlo en cuatro pilares que la hacen sostenible.

El primero: tener una perspectiva positiva sobre lo que nos sucede. Aprender de la adversidad porque la felicidad no viene sin dificultades, pero nuestra perspectiva puede convertir la adversidad en aprendizaje y la escasez en fuerza.

La perspectiva tiene que ver con el optimismo, y también con la capacidad de aprender y no dejar que ninguna buena crisis se desperdicie.

Tener perspectiva es, como dicen los estoicos, entender que “no podemos controlar los eventos del mundo, pero sí lo que opinamos de ellos”, porque “lo que nos afecta no es lo que nos pasa, sino nuestra perspectiva de lo que nos pasa”.

En segundo lugar, para ser felices necesitamos metas: metas pequeñas, metas grandes, retos, objetivos diarios, semanales, mensuales. Cumplir planes, trazar y realizar rutas. Objetivos que nos hagan sentir productivos, tachando realizaciones de la lista todos los días.

En tercer lugar, la felicidad requiere placer. Sentir gozo en el momento presente sin pensar en el mañana. Gusto y saciedad presente, apetecible, placentera en el aquí y ahora.

La felicidad requiere los gustos que la vida y la naturaleza nos demandan.

Y el cuarto ingrediente de la felicidad es el “propósito”. Y la principal razón por la que lo invoco en este día.

La realización de nuestro llamado al mundo. Aquello misión que nos da significado ahora y en el futuro. El propósito que nos permita trascender en la vida personal y en la vida social. Aquello que afina nuestras capacidades para trascender. Hablo de la felicidad, hablo de sus elementos y hablo del propósito porque esta fiesta por la vida está hecha para los que dedicamos nuestros días a la lucha por un México justo, pacífico, libre, educado, abierto al mundo, prospero para sus hijas e hijos.

Y ese propósito nos une a vivos y muertos en un gran círculo virtuoso que llamamos “humanidad”.

Saludo en el cielo a nuestro querido amigo Sergio García Ramírez, por encontrar tanta felicidad en la justicia, la educación de sus alumnos, el servicio al Estado mexicano, la investigación vanguardista de una tradición jurídica mexicana que ahora quedará en manos de sus estudiantes, cerrando el círculo virtuoso.

La vida de Sergio ha comenzado su propósito infinito de iluminar tantas conciencias sea posible en sus enseñanzas. Su legado está en nosotros porque “la energía no se crea ni se destruye, solo se transforma”.

Damas y caballeros:

La felicidad está hecha de propósito, placer, metas y perspectiva. Y les deseo que no se limiten a “ser” felices sino a “estar” felices porque dedican su vida a lo que les da felicidad.

El espíritu humano no está hecho para descansar en la base de la montaña ni en la cúspide. Está hecho para “escalar”.

Dediquemos un aplauso para elevar el espíritu de aquellos que escalaron a la felicidad en su propósito. Esta fiesta es para ellas y ellos.

Algún día todos nos encontraremos en ese círculo virtuoso de los que fueron felices dedicándose a trascender. Y esa trascendencia necesariamente estará en la vida de los demás que podamos tocar positivamente.

Ahí nos encontraremos con nuestros amigos, nuestros maestros, y nuestra felicidad.

Muchas gracias.